

ga, de Bienne, y Diogène, en Le Locle, son los centros más importantes. Ginebra conserva, sin embargo, la supremacía (en 1928 exportó por valor de 307 millones de francos suizos, y en 1930 decrece la exportación a 233).

Otra manifestación de la paciente y habilísima mano de obra del suizo es la fabricación de instrumentos de precisión, en Ginebra principalmente, y en Glaris, los de música.

Las industrias químicas y electroquímicas, fabricación de anilinas, carburo de calcio, sosa y clorato de potasa, etc., tienen también gran importancia.

De las derivadas del vegetal, la de cervezas se halla localizada en los cantones del Norte (Argovia, Saint-Gall, Berna, Zurich, etc.); la de licores, en Ginebra; conservas de legumbres y confituras, en Lenzbourg, Rorsbach, Ginebra y Versoix; las de chocolate, en Lausana, Vevey, Zurich, Le Locle, etc.; la de tabaco, en Vevey, Payerne, etc., y numerosas serrerías mecánicas que utilizan la fuerza hidráulica para la explotación forestal, fábricas de pasta de madera y de papel, en la región del Jura.

Pero de todas las industrias derivadas del reino vegetal, la más importante es la de hilados y tejidos de algodón en los cantones de Argovia, Zurich, Saint-Gall, Appenzell, Glaris, Berna y Soleure. Estas industrias han llegado a alcanzar tal preponderancia, que el valor de los productos exportados excede de 200 millones de francos (en